

brian el vientre y los comian.”—¡La mujer noble y sensible por naturaleza convertida en una pantera! ¡Donde pone la impiedad su mano sacrílega, inocular el veneno y corrompe hasta los gérmenes de la virtud! Mas demos fin á estos ligeros apuntes.—“Para la ejecución de la ley de sospechosos de 21 de Setiembre de 1793, se establecieron mas de cincuenta mil juntas revolucionarias, y los miembros que las componian ascendian á quinientos cuarenta mil.”—No es extraño, pues, ver condenadas á la última pena 18.618 víctimas, en las que aparecen hombres y mujeres, sacerdotes y religiosas, &c. Además, cerca de 4.000 mujeres muertas, ya de partos prematuros, ya en cinta ó sobreparto: muertas en la Vendée, 15.000; niños condenados á muerte, 22.000; hombres, 90.000 bajo el proconsulado de Carrier, en Nantes, 32.000, de los cuales unos fueron fusilados, otros ahogados; unos sacerdotes, otros seculares, otros nobles, &c. Víctimas de Lyon 31.000. Es decir, 212.618 víctimas, sin comprender en esta suma los asesinatos en Versalles, Aviñon, Tolon, Marsella, &c.—Véase á C. Cantú: “Historia de cien años.” “El Terror, la Vendée.”

46 Deut. XVIII. 15.

47 . . . .“Ipsam audies. . . . Qui autem verba ejus. . . . audire noluerit, Ego ultor existam.”—Ibid., 18 y 19.

48 Act. III. 22.

49 Matth. XXVIII. 20.

50 Luc. X. 16.

51 Matth. XVIII. 17.

52 Joann. XIV. 17.

53 Rom. XVI. 17 y 18.

